

ASESORÍA EXTERNA  
COMITÉ EVÓPOLI

Estudio del bienestar subjetivo o felicidad individual y  
su influencia en las políticas públicas según  
estadísticas de la OCDE.

Informante: María Pía Turner

FEBRERO 2019

Estudio del bienestar subjetivo o felicidad individual y su influencia en las políticas públicas según estadísticas de la OCDE

**Introducción**

En el contexto de estudio de diversas políticas públicas se quiso explorar el concepto de bienestar subjetivo o felicidad individual, conceptos que luego de un largo análisis en diversas fuentes bibliográficas se puede ver que muchas veces se usan como sinónimos y, ver cual es su influencia en ellas. Se quiso medir y comparar en diversas áreas en donde este concepto es relevante, especialmente con respecto a Chile.

Se tomó el bienestar subjetivo como criterio preliminar porque se consideró que las políticas públicas bien diseñadas tienen que tomar en cuenta lo que es relevante para el bienestar de las personas a las que afectarán, por lo que es necesario tener al menos una idea de los factores que están relacionados con el bienestar de las personas. Los últimos avances en la economía y psicología, entre otras áreas, nos permiten medir este bienestar subjetivo de manera confiable.

**Revisión bibliográfica sobre bienestar y variables de referencia**

De momento, consideramos que este subcapítulo está completo. Para ello revisamos la bibliografía propuesta y nueva bibliografía que fue surgiendo, y escribimos sobre la correlación con bienestar de las variables que más se

repetían. Nos preocupamos de aclarar que no buscamos relaciones causales entre las variables descritas y bienestar subjetivo.

De nuestra revisión bibliográfica determinamos los indicadores en el Cuadro 1. No todos los indicadores en el Cuadro están justificados con literatura, por ejemplo, la evidencia sobre la relación entre el género y bienestar es mixta, pero consideramos que, a la hora de comparar países, los indicadores de género son importantes independiente de su relación con el bienestar. Cuando tengamos claridad sobre los capítulos siguientes, podemos buscar una relación indirecta -como lo hicimos con educación-, para las variables que sea necesario (y eliminar las variables que sean innecesarias).

Cuadro 1: Indicadores seleccionados	
Categoría del Indicador	Indicador
Características Económicas	PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017) Tasa de desempleo (2018) Años de educación escolar (2015) Porcentaje con Educación Superior (2017)
Características Sociales	Tasa de casados (2015) Apoyo Social (2016) Generosidad (2016)
Características Personales	Esperanza de vida saludable (2016) Esperanza de vida (2016) AVAD para todo tipo de enfermedades cada 100.000 personas (2016) AVAD para enfermedades no comunicables cada 100.000 personas (2016) Trastornos depresivos (2017) Tiempo para ocio y cuidado personal (2017) Brecha salarial de género (2015) Índice de desigualdad de género (2015) Proporción de mujeres en el parlamento (2015)
Características Externas	Índice de Felicidad (2016) Libertades civiles (2017) Libertad para tomar decisiones (2016) Funcionamiento del gobierno (2017) Percepción de corrupción (2016) Emisión de ácido sulfúrico del aire (Toneladas en miles) (2016)

## El bienestar de los chilenos hoy

Se analizó la posición de Chile relativa a los países de la OCDE en cada uno de los indicadores del Cuadro 1, lo que se presenta en el Cuadro 2. Escribimos un análisis preliminar de la posición en Chile en cada indicador, pero consideramos que es necesario determinar los siguientes capítulos para completar este subcapítulo, ya que ellos determinarán la profundidad del análisis con el que abordemos cada indicador.

Cuadro 2								
Indicador	Tipo de indicador	1	2	3	4	5	6	7
		Posición relativa de Chile (OECD)	Posición relativa de Chile (Total de países)	Percentil al que corresponde la posición de Chile respecto a la OECD	Percentil al que corresponde la posición de Chile	Puntaje de Chile	Fuente	
AVAD para todo tipo de enfermedades cada 100.000 personas (2016)	Características Personales	7 (38)	18	28 (199)	14	23.064 años	Health Data	
AVAD para enfermedades no comunicables cada 100.000 personas (2016)	Características Personales	7 (38)	18	99 (199)	50	19.182 años	Health Data	
Funcionamiento del gobierno (2017)	Características Externas	13 (38)	34	14 (165)	9	8.57	The Economist	
Libertades civiles (2017)	Características Externas	14 (38)	37	16 (165)	10	9.12	The Economist	
Índice de Generosidad (2016)	Características Sociales	14 (38)	37	50 (155)	32	33%	Reporte Mundial de Felicidad	
Tiempo para ocio y cuidado personal (2017)	Características Personales	17 (38)	45	17 (38)	45	14,9 horas*	OCDE	
Índice de Felicidad (2016)	Características Externas	19 (38)	50	20 (155)	13	6.65	Reporte Mundial de Felicidad	
Trastornos depresivos (2017)	Características Personales	23 (38)	61	171 (195)	88	4.40%	Health Data	
Percepción de corrupción (2016)	Características Externas	25 (38)	66	86 (155)	56	0.82	Reporte Mundial de Felicidad	
Esperanza de vida (2016)	Características Personales	26 (38)	68	30 (183)	16	79,5 años	OMS	
Esperanza de vida saludable (2016)	Características Personales	26 (38)	68	32 (183)	18	69,7 años	OMS	
Tasa de desempleo (2018)	Características Económicas	27 (38)	71	111 (184)	60	7.01%	Banco Mundial	
Emission de ácido sulfúrico del aire (Toneladas en miles) (2016)	Características Externas	25 (33)*	76	26 (34)	77	345.46	OCDE	
Años de educación escolar (2015)	Características Económicas	24 (31)*	77	37 (65)	57	10,34 años	UNESCO	
Libertad para tomar decisiones (2016)	Características Externas	30 (38)	79	101 (155)	65	3.8	Reporte Mundial de Felicidad	
Porcentaje con Educación Superior (2017)	Características Económicas	33 (38)	87	33 (44)	75	22.50%	OCDE	
Proporción de mujeres en el parlamento (2015)	Características Externas	33 (38)	87	122 (192)	64	15.80%	ONU	
Brecha salarial de género (2015)	Características Personales	30 (34)*	88	39 (44)	89	21.10%	OCDE	
Índice de desigualdad de género (2015)	Características Sociales	34 (38)	90	65 (159)	41	0.32	ONU	
Tasa de casados (2015)	Características Sociales	30 (33)*	91	37 (41)	90	3.40%	OCDE	
PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017)	Características Económicas	35 (38)	92	69 (185)	37	\$ 24,635	Banco Mundial	
Apoyo social (2017)	Características Sociales	35 (38)	92	35 (38)	92	80	OCDE	

## **Escenarios base del crecimiento del PIB per cápita y Escenarios optimistas y pesimistas sobre el crecimiento del PIB per cápita**

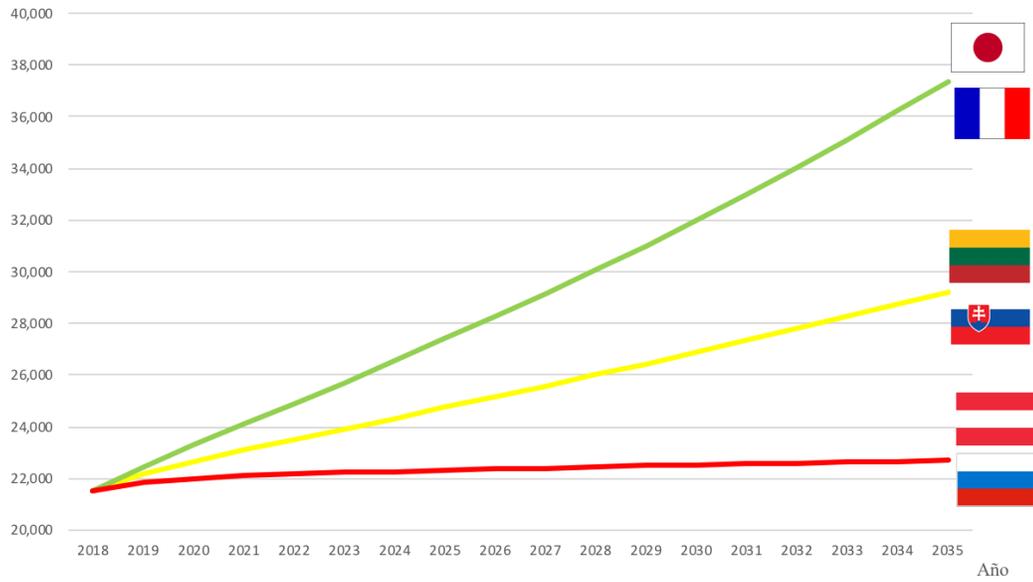
Para estos subcapítulos tomamos las proyecciones del crecimiento del PIB per cápita real de Chile hechas por la OCDE, y lo usamos como el escenario base de crecimiento de Chile entre el 2019 y el 2035. Luego, para calcular el PIB per cápita de Chile en un escenario optimista, usamos de la misma base de datos de la OCDE la proyecciones para el crecimiento del PIB total, y calculamos el PIB proyectado anual con una tasa de crecimiento de un 1,5% más alta. Para calcular el PIB per cápita de Chile en un escenario pesimista hicimos el mismo cálculo, con la diferencia de que la tasa de crecimiento fue de un 1,5% más baja.

A la hora de determinar los países que evaluaríamos en cada escenario (se había propuesto comparar países que actualmente tuvieran un PIB per cápita similar al proyectado para Chile en cada escenario, pero distintos índices GINI entre sí), nos encontramos con que, si usamos países para los que hay suficiente información disponible, las comparaciones no son muy interesantes. En el escenario optimista, estaríamos comparando a Francia con Japón, en el escenario base a Lituania con la República Eslovaca y, en el pesimista, a Letonia con Rusia. Por eso, nos gustaría proponer el hacer la comparación entre los países en los distintos escenarios, en vez de entre países de un mismo escenario.

# Proyecciones de PIB per cápita de Chile

Cálculos basados en el PIB per cápita proyectado por la OCDE en dólares del 2010 y con paridad de poder de compra

Dólares a precios 2010



- PIB per cápita Base (Proyecciones OECD)
- PIB per cápita Optimista (Calculado con las proyecciones OECD para el crecimiento del PIB + 1,5%)
- PIB per cápita Pesimista (Calculado con las proyecciones OECD para el crecimiento del PIB - 1,5%)

## 2. Cómo mediremos el bienestar de los chilenos

El objetivo principal de este capítulo es realizar un ejercicio con el que podamos imaginarnos como podríamos estar los chilenos en cinco, diez y veinte años más, dependiendo de nuestro crecimiento económico. E imaginarnos cómo ese crecimiento puede traducirse en una mejor vida. Para esto, primero queremos entender qué aspectos concretos de la vida están relacionados con el bienestar y la felicidad de una persona, y cómo podemos medir y comparar estos aspectos entre distintos países. Esto lo que haremos a través de una breve revisión de la bibliografía disponible.

Layard et al. (2013a) dividieron la literatura sobre bienestar en dos líneas de investigación: la primera, que seguiría los trabajos de economistas como Heckman, se ha enfocado en los efectos de variables importantes de la infancia y la adolescencia en el bienestar en la adultez. La segunda, liderada por economistas como Helliwell, Oswald y Frey, se ha enfocado en cómo el bienestar está explicado por los resultados de variables económicas, sociales y personales de la vida adulta. Esta segunda línea ha sido más visible dentro de la literatura de bienestar, especialmente por iniciativas como el *World Happiness Report* (Reporte Mundial de Felicidad), que se publica desde el 2012 y es editado por los economistas John Helliwell, Richard Layard y Jeffrey Sachs.

En el Reporte Mundial de Felicidad, y en la mayoría de las publicaciones de esa línea, se mide el bienestar personal agregado de un país a través de una variable de “bienestar subjetivo”, que puede ser la respuesta de los habitantes a una pregunta sobre su nivel de satisfacción con su vida, o un índice que se ha construido a partir de las respuestas de los habitantes a diferentes preguntas que buscan medir el nivel de satisfacción de la persona con su vida. Una de las medidas de bienestar subjetivo que más se repite en la literatura es la “Escala de

Cantril”, para la que el encuestado tiene que evaluar la calidad de su vida asignándole un número entre 0 y 10, siendo 0 la peor vida posible para ellos y 10 la mejor (Helliwell & Wang, 2012). La “Encuesta Mundial de Gallup” y la “Encuesta Mundial de Valores” son dos de las fuentes más utilizadas para obtener medidas de bienestar subjetivo.

Como en este trabajo estamos interesados en caracterizar a una sociedad -la chilena- de acuerdo a su bienestar actual y potencial, nos interesan las variables que están correlacionadas con felicidad y bienestar, y no necesariamente la existencia o dirección de causalidad entre las distintas variables. Por ejemplo, Clark (2018) discute de si el mayor bienestar que reportan las personas casadas viene de que las personas más felices tienen una mayor probabilidad de casarse o de si son más felices porque el matrimonio los hace felices, y, como en este capítulo sólo nos interesa que las personas casadas reportan mayor bienestar, no nos detendremos en la discusión sobre cuál es la variable dependiente y cual es la variable independiente. También, a pesar de que no son exactamente sinónimos, ocuparemos las palabras “bienestar” y “felicidad” como si lo fueran, ya que en la literatura correspondiente suelen ser tratadas así.

En el 2008, Dolan et al. publicaron una revisión bibliográfica para la que revisaron todos los estudios con evidencia sobre la relación entre factores personales, económicos y sociales y bienestar subjetivo, publicados en revistas económicas entre 1990 y el 2006. Además, los estudios seleccionados tenían que cumplir con usar bases de datos extensas, con usar datos originales y con tener el bienestar subjetivo como variable dependiente. De su revisión, identificaron siete grupos de variables con potencial de influir en el bienestar subjetivo, pero llegaron a la conclusión de que todavía no había suficiente evidencia para hacer recomendaciones de política pública, ya que había problemas de evidencias contradictorias entre sí, e incertidumbre sobre el potencial de impacto de variables

no observadas y sobre la dirección de la causalidad, entre otros. Sin embargo, sí encontraron que había evidencia sobre la existencia de la relación entre ingresos, salud, relaciones personales y comunitarias, estatus de empleo y estatus matrimonial en el bienestar subjetivo.

Posterior a Dolan et al. se han publicado nuevas revisiones bibliográficas sobre la literatura de felicidad y bienestar, y sobre su relación con variables específicas. Expondremos algunas de éstas usando las categorías de características de “resultados adultos” que Layard et al. (2013a) ocuparon en su modelo para explicar la satisfacción de vida de un adulto. Éstas son: *(i)* Características económicas como ingreso, capital humano y empleo, *(ii)* Características sociales como estatus marital, relaciones con otros y conducta, y *(iii)* Características personales como la salud. A éstas les agregamos una categoría de Características externas.

Helliwell y Wang (2013) usaron la evidencia disponible en la encuesta de Gallup para explicar las diferencias entre países en la Escala de Cantril. Las variables explicativas de su modelo fueron el ingreso per cápita, un indicador de apoyo social, la esperanza de vida saludable al nacer, un indicador de libertad, un indicador de generosidad y un indicador de corrupción. Junto a Haifang Huang, actualizaron el modelo con los nuevos datos disponibles para el 2017, y encontraron que el grupo de las seis variables anteriores explicaba alrededor de un 75% de la variación en el promedio de países en la Escala de Cantril (Helliwell et al., 2017). Nos referiremos a estas variables dentro de cada categoría.

## **2.1 Características económicas**

A pesar de que existe evidencia mixta sobre la relación entre crecimiento económico y felicidad a nivel de países (Easterlin, 2013; Layard et al., 2012), sí

hay un consenso generalizado de que el bienestar subjetivo está positivamente relacionado con ingreso, y que dentro de una sociedad las personas más ricas son más felices (Gerdtham & Johannesson, 2001; Helliwell et al., 2017; Layard et al., 2012). De hecho, de acuerdo con la evidencia de Helliwell y Wang (2013), el ingreso, junto a la esperanza de vida saludable, sería el determinante más importante de las diferencias internacionales en la escala de Cantril.

Respecto a esta aparente contradicción entre la falta de claridad sobre la relación entre crecimiento económico y bienestar, a la vez de una clara relación entre ingreso y bienestar, Layard et al. concluyeron que: *(i)* Si todo lo demás se mantuviera constante, sí se podría esperar que el crecimiento económico llevara a un aumento en el nivel de felicidad en un país. Sin embargo, como todo lo demás no suele mantenerse constante, el crecimiento económico no lleva automáticamente a un crecimiento en el nivel de felicidad. *(ii)* Hay evidencia de que en los países desarrollados la felicidad individual estaría afectada por los cambios en el ingreso relativo. Así, considerando que una parte de los habitantes de un país percibe que han aumentado los ingresos de otras personas pero no los de ellos, el crecimiento económico de ese país no llevaría a un aumento en el promedio de la felicidad de sus habitantes.

Este mismo efecto tendrían las comparaciones de bienestar entre distintos países que se correlacionaran el ingreso de los mismos. De esta forma, dentro de cada país existiría una “norma de consumo” que consistiría en costumbre, hábitos y culturas propias de cada país que hacen que sus habitantes fijen el estándar de comparación de forma diferente. En otras palabras, lo que en un país “rico” puede resultar un estándar mínimo de vida, en un país “pobre” es un lujo. Así, las comparaciones de bienestar entre países basadas exclusivamente en la correlación de sus ingresos con aquella, no arroja suficiente consistencia para considerarla (Easterlin, 1974).

Después del ingreso, una de las variables de la que hay mayor consenso respecto a su relación con el bienestar individual y agregado es el desempleo (Clark, 2018; Easterlin, 2013; Gerdtham & Johannesson, 2001; Layard et al., 2012). Frey y Stutzer (2016) revisaron la evidencia sobre la relación entre desempleo y felicidad, y explicaron que el desempleo no solo está relacionado con el bienestar del desempleado, a través de efectos psicológicos que van más allá del potencial de una reducción en el estándar de vida, sino que, a nivel agregado, una alta tasa de desempleo, también afecta a las personas que sí tienen empleo. Un aumento del número de desempleados está relacionado con un aumento en la percepción del riesgo de perder el empleo, además de con menores salarios promedio y con peores condiciones de trabajo. El desempleo también afectaría a toda la sociedad a través de su relación con aumentos en el crimen, con los costos fiscales y con la desigualdad de ingresos.

Respecto a la relación entre educación y bienestar subjetivo, no existe consenso sobre ella, ya que los resultados con la evidencia disponible son mixtos (Dolan et al., 2013; Clark, 2018). Se cree que esto puede deberse en parte a que un aumento en el nivel de educación es acompañado por un aumento en el nivel de expectativas, por lo que el efecto de la educación en el bienestar individual dependería de si los beneficios de la educación se ajustan a las expectativas de quien se educa (Clark, 2018). Aún así, es un consenso en la literatura sobre capital humano el que existe una relación positiva entre años de educación e ingresos, por lo que, a pesar de que no se pueda afirmar una relación directa entre educación y bienestar subjetivo, si se puede deducir una relación indirecta entre ambas variables, a través de la relación entre ingresos y bienestar.

## **2.2 Características sociales**

Una mayor satisfacción con la vida está correlacionada con llevar una vida intensa en relaciones sociales, con vida social con amigos y parientes frecuente, trabajo voluntario, acciones sociales de beneficencia, como donar dinero, y de participar en deportes y eventos culturales (Layard et al., 2012). Layard et al. (2012) y Helliwell et al. (2017), usaron las respuestas a las preguntas “*Si estuvieras en problemas, ¿tienes parientes o amigos con los que puedas contar cuando los necesites?*” (indicador de apoyo social) y “*¿Has donado dinero a caridad en el mes pasado?*” (indicador de generosidad), como dos de las seis variables para explicar las diferencias en los niveles promedio de felicidad entre distintos países. La relación entre apoyo social y bienestar subjetivo es consistente con que otra de las variables que más se repiten en la literatura como importantes es el estatus marital, con una relación positiva entre el estar casado y reportar un alto nivel de bienestar subjetivo (Clark, 2018; Layard et al. 2012).

## **2.3 Características personales**

En cuanto a variables personales, el estado de la salud de la persona también se repite mucho (Clark 2018; Gerdtham & Johannesson M. 2001). Helliwell et al. (2017), lo miden a través de la esperanza de vida saludable, que es un cálculo del promedio de número de años que se espera que una persona viva con buena salud, sin enfermedades que lo lleven a algún tipo de discapacidad en su vida (Global Health Metrics, 2017). Esta esperanza de vida saludable estaría determinada por la diferencia entre la esperanza de vida y los años durante los que el promedio de las personas sufra de algún tipo de discapacidad en su vida, producto de su carga de enfermedades.

De acuerdo a la OCDE (2018), el grupo de enfermedades crónicas no comunicables que incluye al cáncer, diabetes, enfermedades cardiovasculares y condiciones respiratorias se considera como uno de los principales causantes de

discapacidad y muerte entre los países de la OCDE. Uno de los indicadores más usados para evaluar los efectos de éstas y otras enfermedades es el de “Años de Vida Ajustados por Discapacidad” (AVAD), que corresponden a la suma entre los años de vida vividos con discapacidad por la enfermedad y los años de vida perdidos por la enfermedad.

Dolan et al. (2013) señalan que tanto la salud física como la mental están muy correlacionadas con el bienestar subjetivo, pero que la correlación con la salud mental es más alta. Layard et al. (2013b) llegan a afirmar que la salud mental es el mayor predictor individual de satisfacción con la vida en algunos países. Los autores también afirman que las enfermedades mentales más comunes son la depresión y los desordenes de ansiedad, y que entre ambas son responsables de hasta un 20% de la discapacidad a nivel mundial.

#### **2.4 Características externas**

Layard et al. (2012) encuentran una relación positiva entre la libertad y el nivel de felicidad en un país, y tanto ellos como Helliwell et al. (2017), usan la respuesta a la pregunta de la encuesta Gallup: “*¿Estás satisfecho o insatisfecho con la libertad que tienes para elegir qué hacer con tu vida?*” para medir el nivel de libertad de un país.

Respecto a la relación entre bienestar subjetivo y corrupción, Tavits (2008) la evalúa a nivel individual para 16 países europeos y a nivel agregado para 68 países, y encuentra evidencia que califica como inequívoca sobre la relación entre corrupción del gobierno y el bienestar individual de las personas. Además, encuentra el mismo tipo de evidencia sobre la relación entre bienestar subjetivo y el que el partido gobernante sea de la preferencia de la persona.

## ***2.5 Las particularidades de Latinoamérica***

Dado que nuestro objetivo es caracterizar a Chile a través de los indicadores que están relacionados con bienestar, consideramos como importante el detenernos en las particularidades de la relación entre estos indicadores y el bienestar en los países latinoamericanos, ya que podría ser útil para entender el contexto chileno.

De acuerdo a Beytía (2018), los países latinoamericanos se caracterizan por obtener altos niveles de bienestar subjetivo, con menores costos económicos, estatales y medioambientales que los países desarrollados. Beytía propone que esta “eficiencia” en lograr bienestar podría estar explicada en gran parte por la cohesión y la calidad de los lazos familiares en estos países. Esto se complementa con la descripción de Rojas (2018), quien caracterizó a la cultura latinoamericana por sus relaciones interpersonales calidas y estrechas con familiares y amigos, por el rol central de la familia y por una menor estima a lo material, entre otros. Estas características serían parte de la herencia de las familias indígenas y de la cultura traída por los conquistadores.

En general, podría concluirse de la literatura que el bienestar subjetivo en países latinoamericanos es menos sensible a aspectos de educación, de salud o económicos que el bienestar en países de otras regiones (Betytía 2018; Clark & Senik, 2010; Easterlin et al. 2010).

De la revisión de la literatura de bienestar y felicidad que llevamos a cabo en esta sección, y de las fuentes de datos disponibles, determinamos los indicadores en el Cuadro 1, con los que analizaremos el bienestar actual de los chilenos, y el bienestar potencial de los chilenos en los escenarios económicos

que proyectaremos. Los detalles sobre las fuentes, unidades de medida y números de referencia de cada indicador se encuentran en el Anexo 1.

Cuadro 1: Indicadores seleccionados	
Categoría del Indicador	Indicador
Características Económicas	PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017) Tasa de desempleo (2018) Años de educación escolar (2015) Porcentaje con Educación Superior (2017)
Características Sociales	Tasa de casados (2015) Apoyo Social (2016) Generosidad (2016)
Características Personales	Esperanza de vida saludable (2016) Esperanza de vida (2016) AVAD para todo tipo de enfermedades cada 100.000 personas (2016) AVAD para enfermedades no comunicables cada 100.000 personas (2016) Trastornos depresivos (2017) Tiempo para ocio y cuidado personal (2017) Brecha salarial de género (2015) Índice de desigualdad de género (2015) Proporción de mujeres en el parlamento (2015)
Características Externas	Índice de Felicidad (2016) Libertades civiles (2017) Libertad para tomar decisiones (2016) Funcionamiento del gobierno (2017) Percepción de corrupción (2016) Emisión de ácido sulfúrico del aire (Toneladas en miles) (2016)

### 3. El bienestar de los chilenos hoy

En esta sección ocuparemos los indicadores relacionados con bienestar que determinamos en la sección anterior (Cuadro 1), para evaluar la situación actual de Chile en cuanto a esos indicadores. En el Cuadro 2 se encuentra la posición relativa de Chile con respecto a los países de la OCDE en cada uno de estos indicadores, ordenados de acuerdo a esa posición relativa. La zona verde corresponde a los indicadores en los que Chile se encuentra entre el 33% de países de la OCDE con mejor desempeño en el indicador. La zona amarilla corresponde a los indicadores en los que Chile se encuentra entre el 34 y 66% de los países al ordenar de mejor a peor desempeño en el indicador, y la zona roja

corresponde a los indicadores en los que Chile se encuentra entre el 34% de países con peor desempeño en el indicador.

A pesar de que analizaremos de acuerdo a la posición relativa de Chile, es importante notar que en algunos indicadores, como el de esperanza de vida, el país con mejor desempeño es el que tiene el mayor número en el indicador, mientras que en otros indicadores, como la brecha salarial entre géneros, el país con el mejor desempeño es el que tiene el número más bajo en el indicador.

También, es importante notar que, para casi todos los indicadores, el percentil al que corresponde la posición relativa de Chile respecto a los países de la OCDE (Columna 3 del Cuadro 2) es peor que el percentil al que corresponde la posición relativa de Chile con respecto a todos los países utilizados para hacer el indicador (Columna 5). Por ejemplo, para el indicador de Esperanza de Vida en el 2016, Chile se encuentra dentro del 16% de países con mayor esperanza de vida entre los 183 países con los que está construido el indicador, pero cuando se compara la esperanza de vida de Chile sólo con los países de la OCDE, Chile se encuentra dentro del 35% de países con menor esperanza de vida. Nuestro análisis se basará en la posición de Chile relativa a los países de la OCDE, principalmente porque la heterogeneidad en el número de países con los que están contruidos todos los indicadores del Cuadro, dificulta la comparación de la posición de Chile en los distintos indicadores. Además, ya que uno de los objetivos de Chile es llegar al desarrollo, nos pareció que comparar al país con un grupo de países que incluye a la mayoría de los países desarrollados sería útil para establecer los desafíos que tenemos como país.

En cuanto a la felicidad relativa de los chilenos, ocupamos como indicador el índice de felicidad construido por Helliwell et al. (2017) para el Reporte Mundial de Felicidad del 2017. Chile se encuentra dentro del 50% superior de los países

de la OCDE y dentro del 20% superior de todos los países con los que se construyó el índice.

Cuadro 2								
Indicador	Tipo de indicador	1	2	3	4	5	6	7
		Posición relativa de Chile (OECD)	Posición relativa de Chile (OECD)	Percentil al que corresponde la posición de Chile respecto a la OECD	Posición relativa de Chile (Total de países)	Percentil al que corresponde la posición de Chile	Puntaje de Chile	Fuente
AVAD para todo tipo de enfermedades cada 100.000 personas (2016)	Características Personales	7 (38)	7 (38)	18	28 (199)	14	23.064 años	Health Data
AVAD para enfermedades no comunicables cada 100.000 personas (2016)	Características Personales	7 (38)	7 (38)	18	99 (199)	50	19.182 años	Health Data
Funcionamiento del gobierno (2017)	Características Externas	13 (38)	13 (38)	34	14 (165)	9	8.57	The Economist
Libertades civiles (2017)	Características Externas	14 (38)	14 (38)	37	16 (165)	10	9.12	The Economist
Índice de Generosidad (2016)	Características Sociales	14 (38)	14 (38)	37	50 (155)	32	33%	Reporte Mundial de Felicidad
Tiempo para ocio y cuidado personal (2017)	Características Personales	17 (38)	17 (38)	45	17 (38)	45	14,9 horas*	OCDE
Índice de Felicidad (2016)	Características Externas	19 (38)	19 (38)	50	20 (155)	13	6.65	Reporte Mundial de Felicidad
Trastornos depresivos (2017)	Características Personales	23 (38)	23 (38)	61	171 (195)	88	4.40%	Health Data
Percepción de corrupción (2016)	Características Externas	25 (38)	25 (38)	66	86 (155)	56	0.82	Reporte Mundial de Felicidad
Esperanza de vida (2016)	Características Personales	26 (38)	26 (38)	68	30 (183)	16	79,5 años	OMS
Esperanza de vida saludable (2016)	Características Personales	26 (38)	26 (38)	68	32 (183)	18	69,7 años	OMS
Tasa de desempleo (2018)	Características Económicas	27 (38)	27 (38)	71	111 (184)	60	7.01%	Banco Mundial
Emission de ácido sulfúrico del aire (Toneladas en miles) (2016)	Características Externas	25 (33)*	25 (33)*	76	26 (34)	77	345.46	OCDE
Años de educación escolar (2015)	Características Económicas	24 (31)*	24 (31)*	77	37 (65)	57	10,34 años	UNESCO
Libertad para tomar decisiones (2016)	Características Externas	30 (38)	30 (38)	79	101 (155)	65	3.8	Reporte Mundial de Felicidad
Porcentaje con Educación Superior (2017)	Características Económicas	33 (38)	33 (38)	87	33 (44)	75	22.50%	OCDE
Proporción de mujeres en el parlamento (2015)	Características Externas	33 (38)	33 (38)	87	122 (192)	64	15.80%	ONU
Brecha salarial de género (2015)	Características Personales	30 (34)*	30 (34)*	88	39 (44)	89	21.10%	OCDE
Índice de desigualdad de género (2015)	Características Sociales	34 (38)	34 (38)	90	65 (159)	41	0.32	ONU
Tasa de casados (2015)	Características Sociales	30 (33)*	30 (33)*	91	37 (41)	90	3.40%	OCDE
PIB per cápita, ajustado por paridad de poder de compra (2017)	Características Económicas	35 (38)	35 (38)	92	69 (185)	37	\$ 24,635	Banco Mundial
Apoyo social (2017)	Características Sociales	35 (38)	35 (38)	92	35 (38)	92	80	OCDE

### 3.2 Zonas Rojas, Amarillas y Verdes

Los indicadores en la zonas amarilla y roja de la tabla señalan áreas en las que podría haber desafíos importantes para Chile.

Si apartamos al PIB per cápita -que, al comparar a Chile con los países de la OCDE, no es de extrañar que el de Chile esté entre los más bajos-, los desafíos más importantes parecieran indicarnos los indicadores de Apoyo Social, Tasa de casados y los tres indicadores de desigualdad entre géneros. La posición de Chile en Apoyo Social y en la Tasa de casados, ambos en el 10% peor de la OCDE, es especialmente alarmante cuando consideramos que Chile es un país latinoamericano, al que estamos comparando con un grupo de países con sólo dos países más latinoamericanos, por lo que, dadas las características de los países latinoamericanos que discutimos anteriormente, esperaríamos que Chile se encontrara entre los países de la OCDE con mejor desempeño en ambos indicadores.

En los tres indicadores de género considerados, Chile se encuentra entre el 15% de peores países de la OCDE

Después de los indicadores de desigualdad entre géneros, los siguientes indicadores en presentar un desafío son los indicadores de educación. El 22,5% de las personas entre 25 y 64 años no tenía educación superior en el 2017, lo que se complementa con el 10,34 de Años de Educación Escolar, que es el promedio de escolaridad para mayores de 25 años en el 2015. Este último número implica que, si todo se ha mantenido igual, el promedio de chilenos mayores de 28 años hoy no tiene ni la educación media completa. Estos números representan un enorme desafío cuando consideramos la rápida evolución que han tenido las habilidades demandadas en el mercado laboral durante los últimos años. En el

contexto de la Cuarta Revolución Industrial y de los efectos del desempleo tecnológico en el mercado laboral, los trabajadores que tienen el mayor riesgo de que sus puestos de trabajo sean automatizados por la tecnología, son los que ocupan los puestos de trabajo que requieren niveles muy básicos de educación (Nedelkoska & Quintini, 2018). En Chile, el promedio de los mayores de 28 años tendría hoy un nivel muy básico de educación.

A pesar de que no tenemos la evidencia para relacionarlos, si podríamos intuir una relación entre los indicadores de educación y la tasa de desempleo, en la que Chile se ubica entre el 30% de los países con mayor tasa de desempleo de la OCDE. Si el nivel educacional de los chilenos está menos a la altura del nivel educacional que se requiere para los nuevos puestos de trabajo que ha creado la tecnología que el nivel educacional de los trabajadores en otros países de la OCDE, no es de extrañar que la tasa de desempleo en Chile sea mayor a la de otros países de la OCDE.

Respecto a la libertad para tomar decisiones, es necesario recordar que este indicador se construye a partir de la respuesta a la pregunta “*¿Estás satisfecho o insatisfecho con la libertad que tienes para elegir qué hacer con tu vida?*”, que Helliwell et al. (2017) usan como indicador de libertad. La posición de Chile relativa a los países de la OCDE es baja, pero, a primeras, no nos parece alarmante, ya que en el indicador de Libertades civiles, construido por *The Economist*, Chile se encuentra entre el 37% de países de la OCDE con mejor desempeño en el indicador, y el 10% mejor cuando se toman en cuenta los 166 países con los que se construyó el indicador. Este índice se construye a partir de las respuestas a 17 preguntas sobre libertades civiles, y nos parece más completo que el indicador de libertad que usan Helliwell et al.

Lo que sí nos parece preocupante es la posición de Chile en el indicador de emisión de ácido sulfúrico en el aire, que ocupamos como referencia del desempeño de Chile en cuanto al medio ambiente.

Los dos últimos indicadores en los que Chile está en la zona roja son la esperanza de vida y la esperanza de vida saludable. Para ambas Chile está en el 35% de países con menos años dentro de la OCDE, lo que no deja de llamar la atención cuando se considera que para ambos indicadores de AVAD Chile se encuentra dentro del 18% de países con menos años de la OCDE. Sin embargo, los indicadores de esperanza de vida, si son consistentes con el indicador de Trastornos depresivos, en el que Chile se encuentra dentro del 40% peor de la OCDE.

Ya en la zona amarilla, Chile se encuentra dentro del 35% de países con peor desempeño en corrupción.

También en la zona amarilla, pero con un desempeño dentro del 50% superior de los países de la OCDE, están los indicadores de ocio, generosidad y de funcionamiento de gobierno, en este último Chile se encuentra dentro del 35% superior.

Finalmente, y como discutimos anteriormente, Chile se encuentra dentro del 20% de países de la OCDE con mejor desempeño en los indicadores de AVAD para todas las enfermedades y de AVAD en enfermedades no comunicables, lo que no es consistente con la posición de Chile en cuanto a las esperanzas de vida.

### *3.3 Chile en los noventa*

Ya teniendo una idea de las áreas en las que tenemos desafíos actuales en términos de bienestar, nos pareció interesante comparar éstos con los desafíos que teníamos como país cuando volvimos a la democracia, en 1990. En el discurso con el que el presidente Aylwin reinauguró la democracia el 12 de marzo de 1990 en el Estadio Nacional, el presidente hizo especial énfasis en que las prioridades para el país eran estimular el ahorro y la inversión para crecer, esclarecer la verdad sobre las violaciones de derechos humanos durante los años de dictadura, dar justicia a los presos políticos, aclarar los asuntos importantes en los que se comprometía el patrimonio estatal y el interés nacional y lograr la reconciliación el país (Gobierno de Chile, 2016).

Casi treinta años después, si tratamos de deducir del discurso de Aylwin cuáles de los indicadores de los que disponemos hoy estaban presentando desafíos, podríamos deducir que serían los indicadores de Libertad para tomar decisiones, Percepción de corrupción y Libertades civiles. Sin embargo, es importante considerar que, a pesar de que la posición de Chile relativa a los países de OCDE habría sido baja, es probable que Chile no fuera el único país de la OCDE con un mal desempeño en esos indicadores, por ejemplo, República Checa y Eslovaquia eran un solo país hasta 1993 y fueron parte de la Unión Soviética hasta 1990.

De los indicadores que usamos para analizar el Chile de hoy, sólo tenemos seis para el período entre 1990 y 1992, que usaremos para analizar la evolución de Chile en estos casi treinta años. De los indicadores económicos, tenemos el PIB per cápita ajustado por paridad de poder de compra, que era de US\$ 4.507, menos de un 20% del PIB per cápita actual, lo que presenta un tremendo avance.

Este avance es especialmente importante si recordamos que, de acuerdo a Helliwell y Wang (2013) el ingreso es uno de los determinantes más importantes de las diferencias en bienestar subjetivo entre países.

El otro indicador económico que tenemos es la tasa de desempleo, que era de 5,23% en 1991, un 1,78% más baja que la tasa de desempleo actual. Esta alza en la tasa de desempleo confirma el que el desempleo es un área en la que hoy en día tenemos un desafío como país.

Respecto a los indicadores de salud, para 1990 la tasa de Trastornos depresivos era igual a la del 2017, y el AVAD para enfermedades no comunicables era aproximadamente un 1% inferior al del 2016. El AVAD para todo tipo de enfermedades era aproximadamente un 16% superior al del 2016, lo que podría considerarse como un avance.

Finalmente, la tasa de casados en 1992 era de 6,6%, casi el doble de la tasa de casados al 2017.